



# Discipulado del corazón

Realizado por: **Kyle Bauer**

Semana 6

## Agenda Diaria de la Semana 6

SEMANA 6	
<b>Martes</b>	Sesión de Enseñanza con el Pastor Kyle: <b>Un Camino Hacia Adelante: Saliendo de la Idolatría.</b>
<b>Miércoles</b>	Leer Tozer, "Sigamos Ardorosamente en Pos de Dios" Leer, reflexionar y escribir sobre la lectura y Apocalipsis 2:1-7
<b>Jueves</b>	<b>Tríada:</b> Discutir las preguntas de John Wesley
<b>Viernes</b>	Leer Foster, Devocionales Clásicos, pg. 281-285 Leer, reflexionar y escribir sobre la lectura y Gálatas 2:20
<b>Sábado</b>	Leer Guyon, pg. 1-13 Leer, reflexionar y escribir sobre la lectura y Efesios 4:17-5:21
<b>Domingo</b>	Ir a la iglesia
<b>Lunes</b>	Tríada: Discutir Thomas Á Kempis La Naturaleza versus la Gracia

## Martes

- Sesión de Enseñanza con el Pastor Kyle: El Camino Hacia un Corazón Transformado.

## Miércoles

- Lee Foster, Vida con Dios, "Leer con el Corazón".
- Lee, reflexiona, escribe un diario sobre Romanos 13:11-14

## Leer con el Corazón

Por Richard Foster

*Ruego que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé un espíritu de sabiduría y revelación al llegar a conocerlo, para que, con los ojos de vuestro corazón iluminados, sepáis cuál es la esperanza a la que Él os ha llamado.*

*-Efesios 1:17-18*

Hay una gran diferencia entre leer la superficie del texto bíblico y encontrar al Dios que divinamente supervisó su entrega en nuestras manos, el Dios que te proclama a ti y a mí: "Yo estoy contigo... ¿Estarás conmigo?" Una historia en el evangelio de Juan ofrece una manera maravillosa de describir la diferencia entre los dos enfoques de las Escrituras.

La narración nos coloca justo fuera de las murallas de la ciudad de Jerusalén "temprano el primer día de la semana, cuando todavía estaba oscuro", con María Magdalena en la tumba donde Jesús fue enterrado (ver Juan 20: 1-18). Sorprendida al ver la roca apartada de la entrada de la tumba y el cuerpo desaparecido, María se apresura a alertar a Pedro y Juan. Los tres corren juntos de regreso a la tumba. Después de examinar el contenido de la tumba, ropa de muerte cuidadosamente doblada que puntúa la desaparición del cuerpo, los discípulos varones creen y regresan a casa. Todavía agonizante, María se queda atrás.

No sabemos por qué estos primeros testigos respondieron de manera tan diferente a lo que vieron: ¿era una cuestión de género? Pedro y Juan tenían nueva información, y actuaron en consecuencia. María, anhelante de encuentro, permaneció angustiada. Cuando dos ángeles aparecen y le preguntan por qué está llorando, María no los reconoce como visitantes sobrenaturales, a pesar de que el texto sugiere que su ropa era inusual. A través de su cortina de lágrimas, María simplemente repite la misma

noticia asombrosa que había dado a Pedro y Juan: "Han sacado al Señor de la tumba, y no sabemos dónde lo han puesto".

María se da la vuelta y ve a un hombre parado cerca, confundiéndolo con el jardinero. "¿Por qué lloras y a quién buscas?", pregunta. Ella le ruega que le diga si había movido el cuerpo. Su corazón se rompe en gozoso asombro cuando el Cristo resucitado se le revela con una palabra: "María".

El relato del evangelio no indica por qué María no reconoció inmediatamente a Jesús. En varias de las visitas posteriores a la resurrección de Jesús, los discípulos que visita parecen haber sido impedidos de identificarlo hasta un momento particular de revelación: una pesca milagrosa después de una noche larga e infructuosa cuando un "extraño" toma pan en sus manos y lo rompe. y el momento en que un "extranjero" pronuncia el nombre de María.

Leer las Escrituras solo con "ojos" humanos es como registrar mentalmente las palabras del texto sin reconocer quién está hablando a través de ellas. Es por eso que Pablo habla de "los ojos de tu corazón" a través de los cuales adquirimos conocimiento experiencial de Dios (Efesios 1:17-18). Jesús promete que el padre enviará en su nombre al Espíritu Santo, nuestro "Abogado", quien nos guiará a toda verdad (Juan 14:26). Así como María reconoce a Jesús cuando pronunció su nombre, así también podemos esperar reconocer la voz de Dios hablándonos personalmente en el santuario interior de nuestros corazones que esperan.

## PERMITIR QUE EL ESPÍRITU NOS GUÍE

El lugar más sencillo para comenzar a leer con el corazón es invitando al espíritu de Cristo a ser nuestro guía. Ya sea que nos sentemos a leer solo unos pocos versículos, una canción o un libro entero de la Biblia, preparamos los ojos de nuestro corazón orando con el escritor del himno:

Oh, envía tu Espíritu, Señor, ahora a mí,  
para que me toque los ojos y me haga ver;  
muéstrame la verdad oculta dentro de Tu Palabra,  
porque en Tu libro revelado te veo, Señor.

Puede sonar fácil "permitir que el espíritu nos guíe" mientras leemos la Biblia, y, de hecho, no es difícil ni oneroso, pero en una cultura de cristianismo consumizado también es fácil tropezar con nociones preconcebidas sobre la Biblia que satura el camino.

La principal de estas nociones impulsadas por el mercado es que la Biblia existe para servir a nuestras necesidades. No es de extrañar que en una cultura impulsada por el consumidor nos sintamos tentados a reducir la Biblia a un producto para la superación personal. Pero hacerlo es mortal.

Buscando la seguridad de que nuestras vidas serán seguras y cómodas, sacamos versículos de contexto y creamos libros de promesas bíblicas enumerados por partes y ordenados temáticamente por necesidad. No está mal esperar seguridad y comodidad, pero ahí no es donde encontraremos sentido para nuestras vidas.

En nuestro deseo de una vida de fe empaquetada, fácil de usar, "solo dime qué hacer", distorsionamos la Biblia en un manual del propietario para una vida exitosa. O incluso la vida moral: entonces podemos juzgarnos superiores a los demás si seguimos las reglas más fielmente que ellos. No está mal luchar por una vida moral, pero si ese es nuestro único objetivo, nos guiará hacia la justicia de los fariseos y no hacia la plenitud de la vida con Dios. Hay una razón por la cual Pablo aconsejó a los filipenses: "Trabajad vuestra propia salvación con temor y temblor" (2:12). Dios se preocupa por el proceso de nuestro crecimiento, no por nuestra estimación humana de lo bien que lo logramos. El moralismo aplana la vida con Dios al drenar la dimensión de la relación. Después de todo, es mucho más fácil seguir una lista de tareas que participar en el desordenado negocio de las relaciones personales. Una vez más, Dios está diciendo: "Yo estoy contigo, ¿estarás conmigo?"

Malinterpretamos la lectura y el estudio de la Biblia como actos de superación personal al usarlos como accesorios para hacernos sentir bien con nosotros mismos como devotos justos. Verás, podemos sentirnos mejor con nosotros mismos si podemos señalar las cosas que estamos "haciendo para Dios".

Todas estas actividades relacionadas con la Biblia pueden darnos cierta satisfacción temporal, de la misma manera que comer dulces puede gratificar fugazmente a un goloso. Pero así como un pastel no es un sustituto de un alimento sólido que da vida, así usar la Biblia para servir a nuestras necesidades dejará intactos los anhelos más profundos de nuestra alma. Permanecer inmersos en la Biblia puede mantenernos en

curso en nuestro camino espiritual. Sin embargo, es completamente posible para nosotros sumergirnos en rutinas regulares de práctica espiritual sin llegar a ser personas más amorosas.

La diferencia radica en nuestra voluntad de renunciar a todos los intentos de controlar y manipular la palabra escrita a través de la sumisión a la actividad transformadora de la Palabra viva. Como Pablo aconsejó a Timoteo:

Continúa en lo que has aprendido y creído firmemente, sabiendo de quién lo aprendiste, y cómo desde la infancia has conocido los escritos sagrados que pueden instruirte para la salvación a través de la fe en Cristo Jesús.

*Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para enseñar, para redargüir, para corregir y para entrenar en justicia, para que todos los que pertenecen a Dios puedan ser competentes, equipados para toda buena obra. (2 Timoteo 3:14-17)*

En una cultura que otorga una prima tan alta a los logros, es tentador para nosotros acumular habilidades bíblicas para impresionar a otros con el conocimiento y la visión que suponemos haber adquirido al leer, estudiar o memorizar la Biblia. Pero la Biblia misma socava tal postura. Uno de los temas centrales en la historia del pueblo de Dios es la terquedad con la que se aferran al desempeño religioso en lugar de aferrarse a Dios. En el segundo capítulo de su estruendosa carta a los romanos, Pablo va directo a la yugular de la hipocresía religiosa: "[ustedes] se jactan de su relación con Dios y conocen su voluntad y determinan lo que es mejor porque están instruidos en la ley". La religiosidad corroe el alma y cierra la puerta a la fe: "El nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles a causa de vosotros" (2:17-18, 24). Explotamos la Biblia para llamar al juicio sobre otros en lugar de permitir que la Biblia juzgue el contenido de nuestros propios corazones. Dios está en búsqueda implacable del contenido de nuestros corazones: "una persona es un judío que es 1 interiormente, y la circuncisión real es una cuestión del corazón, es espiritual y no literal. Tal persona no recibe alabanza de otros, sino de Dios" (2:29).

La Biblia no es una herramienta para agudizar nuestra competencia religiosa, sino una espada viva y activa para dividir nuestros pensamientos y motivos de doble ánimo, exponiendo y transformando el contenido de nuestros corazones (ver Hebreos 4:12). La mejor protección contra cualquier manejo de las Escrituras que deje nuestras almas intactas, y a nosotros mismos sin cambios, es rendirse al flujo purificador y formador del Espíritu Santo. Simplemente, esto significa abrir todo nuestro ser: mente, cuerpo, espíritu; pensamientos, comportamiento, voluntad, a la página abierta que tenemos

ante nosotros. Buscamos mucho más que la familiaridad con el texto solamente; en cambio, estamos enfocando nuestra atención a través y más allá del texto hacia el Dios cuya realidad llena sus profundidades.

## LEER CON EL CORAZÓN Y LA MENTE

Cuando un miembro del establecimiento religioso le pidió a Jesús que nombrara el mandamiento más grande entre los cientos y cientos en la ley judía, Jesús respondió.

*"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente'. Este es el mandamiento más grande y 1º" (Mateo 22:37).*

Cuando llegamos a la Biblia sólo con la mente y no con el corazón, separamos la palabra escrita de la Palabra revelada: Jesucristo. Este es el fracaso del ISM bíblico, una forma de fe solo en la Biblia que conduce a consecuencias peligrosas y duras. También es el fracaso del secularismo radical, una negativa voluntaria a poner entre paréntesis las presuposiciones y comprometer a la Biblia en sus propios términos. Dios no servirá a nuestra ortodoxia favorita. Cuando continuamente intentamos hacer que la Biblia sirva a nuestras propias agendas, y al hacerlo, nos distanciamos de Dios. Lectio Divina es una manera de recuperar nuestra capacidad de estar atentos al corazón de Dios en la Palabra de Dios.

Sin embargo, acercarse a la Biblia con los ojos de nuestro corazón sin nuestra presencia mental saturará el camino con malentendidos innecesarios. Llevar nuestro entendimiento cognitivo a la revelación de las Escrituras es una manera de obedecer el mandamiento más grande de amar a Dios con todo nuestro corazón, alma y mente. Sería presuntuoso suponer que podemos discernir "lo que la Biblia está diciendo" completamente por nuestra cuenta. Necesitamos un enfoque equilibrado para nuestra ingesta de las Escrituras: corazón, alma, mente.

### Jueves

- Tríada: Revisar las preguntas de John Wesley
  - ¿Hay alguien a quien yo temo, no quiero, reniego en contra, critico, guardo resentimiento o que desprecio?
  - ¿Murmuro o me quejo constantemente?
  - ¿Es Cristo real para mí?

- Preguntas de discusión:
  - ¿Qué significa esta última pregunta para usted a la luz de todo lo que se ha discutido en las últimas semanas?

## Viernes

- Lee Foster, Devocionales Clásicos. E. Stanley Jones.
- Lee, reflexiona, escribe un diario sobre la lectura y Gálatas 2:20

## El Hábito de Preparar la Biblia Diariamente

Extractos de Conversión, por E. Stanley Jones (1884-1973)

### 1. Receptividad y respuesta

La conversión es un don y un logro. Es el acto de un momento y el trabajo de toda una vida. No puedes alcanzar la salvación por medio de disciplinas, es un don de Dios. Pero no puedes retenerlo sin disciplinas. Si tratas de alcanzar la salvación por medio de disciplinas, estarás tratando de disciplinar a un yo no rendido. Estarás sentado en una tapa. El resultado será tensión en lugar de confianza. "Lucharán en lugar de anidar". Bueno, la salvación no puede ser alcanzada por la disciplina alrededor de un yo no entregado, sin embargo, cuando el yo se entrega a Cristo y se forma un nuevo centro, entonces puedes disciplinar tu vida alrededor de ese nuevo centro: Cristo. La disciplina es el fruto de la conversión, no la raíz.

Este pasaje da el doble lado de la conversión: "Así como recibisteis a Cristo Jesús el Señor, así vivid en él, arraigados y edificados en él y establecidos en la fe" (Col 2:6-7). Nota, "recibido"—receptividad; "Así que vive"—actividad. Aparece de nuevo, "enraizada": receptividad; "edificado en él"—actividad.

Lo "enraizado" significa que tomamos de Dios como las raíces toman de la tierra; Lo "construido" significa que construimos como uno construye una casa, un carácter y una vida por esfuerzo disciplinado. Así que tomamos y probamos; Obtenemos y alcanzamos. Confiamos como si todo dependiera de Dios y trabajamos como si todo dependiera de nosotros. Los latidos alternativos del corazón cristiano son la receptividad y la respuesta: la receptividad de Dios y la respuesta en el trabajo de nosotros.

## 2. Hábitos simples

El mejor hombre que jamás haya vivido en nuestro planeta ilustró esta receptividad y ritmo de respuesta. Nadie dependía tan completamente de Dios y nadie era más disciplinado personalmente en sus hábitos.

Hizo tres cosas por costumbre: (1) "Se puso de pie para leer como era su costumbre": leyó la Palabra de Dios por costumbre. (2) "Salió al monte a orar como era su costumbre"—oró por costumbre. (3) "les enseñó de nuevo como era su costumbre"—transmitió a otros por hábito lo que tenía y lo que había encontrado.

Estos hábitos simples fueron los hábitos fundamentales de su vida. Están tan actualizados como mañana por la mañana. Ninguna persona convertida puede vivir sin esos hábitos en el trabajo vitalmente en su vida.

## 3. Dios interpretándose a sí mismo

Primero, el hábito de leer la palabra de Dios diariamente, preferiblemente por la mañana. El Nuevo Testamento es el registro inspirado de la Revelación; la revelación es la persona de Jesucristo. Él sale de las páginas de este libro y se encuentra con nosotros con el impacto de su persona en nuestras personas. Ese impacto es la limpieza. "Ahora estás limpio por medio de la palabra que te he hablado". Cuando "expones tu todo a su todo", entonces te sometes a una limpieza diaria de la mente, del motivo, de las emociones.

Conozco a dos cristianos brillantes que vienen a los devocionales diarios de la mañana sin sus biblias. Pueden meditar, dicen. Ambos son superficiales. Porque meditan Dios para sí mismos a través de su propio pensamiento, se convierten en el médium. No van a Dios directamente como imaginan, pasan por su propio pensamiento; Se convierten en el mediador. Es por eso que tenemos que tener la revelación de Dios a través de la Palabra. Es Dios interpretándose a sí mismo ante nosotros. Su interpretación de sí mismo es Jesús. Cuando expones tu pensamiento a él, te expones a Dios. Estas palabras del Nuevo Testamento han estado en contacto tan estrecho con la Palabra que son vibrantes de vida-

Dr. Howard Atwood Kelly, El profesor de cirugía ginecológica en Johns Hopkins, dice de la lectura de la Biblia, "tal lectura aplicada con un corazón honesto

transforma la naturaleza, permite a la prostituta amar la santidad y convertirse en un ángel de misericordia, y levanta al mendigo y al borracho para ponerlos entre los príncipes de la tierra". Dijo de nuevo: "la Biblia se reivindica a sí misma porque es una medicina excelente. Nunca ha dejado de curar a un solo paciente si solo tomara su receta honestamente".

Tome la prescripción de la Palabra de Dios diariamente. Ningún cristiano es sano si no es bíblico.

#### **4. Perennemente fresco con Dios**

Segundo, ora en privado por costumbre. Cuando leemos las Escrituras, Dios nos habla. En la oración hablamos con Dios. Entonces Dios nos habla, ya no sólo a través de la palabra, sino directamente hacia adentro de nosotros.

Carlyle dice: "La oración es y sigue siendo el impulso nativo y más profundo del alma del hombre". Lincoln dijo: "He sido conducido muchas veces a mi agradable por la abrumadora convicción de que no tenía a dónde ir; Mi propia convicción y la de los que me rodeaban parecían insuficientes para el día".

Lincoln practicó la oración. Un caballero con una cita para reunirse con Lincoln a las 5:00 AM llegó 15 minutos antes del período, escuchó una voz en la habitación contigua y le preguntó al asistente: "¿Quién está en la habitación de al lado? ¿Alguien con el presidente?" "No, él está leyendo la Biblia y orando". "¿Es ese su hábito tan temprano en la mañana?" "Sí, señor, pasa cada mañana de 4:00 a 5:00 leyendo las Escrituras y orando". No es de extrañar que no podamos olvidar a Lincoln. Él está perennemente fresco con Dios.

No hay experiencia de conversión que te haga inmune contra la falta de lectura de la Palabra de Dios y de oración. Cuando la oración se desvanece, el poder se desvanece. Pero somos tan espirituales como orantes; Ni más ni menos.

#### **5. La conversión convertida**

Tercero, transmite a otros lo que has encontrado. El tercer hábito es el hábito de transmitir a otros lo que se nos ha dado en la lectura de la palabra y la oración. Es una ley de la mente que lo que no se expresa muere. Si no lo compartes, no lo tendrás.

Pablo dice: "el que suministra la semilla al sembrador" (2 Corintios 9:10). Él da semilla sólo a aquellos que la cosan. Si no lo coses, no tendrás nada que coser. Aquellos que no pasan a otros están vacíos. Los convertidos se convierten, o no permanecen convertidos. A menos que seas evangelístico, no sigues siendo evangélico.

Estas tres cosas son básicas en el cultivo de la vida convertida. Sin ellos, la vida convertida se desvanecerá. Además de ellos, se deben hacer ciertas sugerencias auxiliares.

## 6. Mantén el fuego encendido

Primero, cultiva la nueva vida mediante disciplinas diarias. El Comisionado Brangle del Ejército de Salvación, un centro de gran poder espiritual, sugiere tres cosas para mantener el fuego encendido: "mantener abierta la sequía; Limpie las cenizas; Sigue poniendo combustible".

En segundo lugar, manténgase honesto a cualquier costo. Un niño sudafricano había ganado un campeonato de natación, pero tenía seis meses más de edad cuando lo ganó. Luego se convirtió. Trajo su amado trofeo en sus manos e hizo un pecho limpio ante el comité.

Tercero, sigue confesando tus pecados después de la conversión. No tengas miedo de decir: "Lo siento. Me equivoqué". La regla acerca de confesar tus pecados debe ser, este círculo de confesión debe ser el círculo afectado por el pecado. Si el pecado ha sido contra un individuo, confíéselo a ese individuo; Si contra una familia, a una familia; si está en contra de un grupo, entonces a un grupo; Si está en contra de una iglesia, a una iglesia.

## 7. Conversiones, ilimitadas

Cuarto, ora por aquellos que te han hecho daño. Eso será un antídoto para los resentimientos y la amargura. Un profesor de teología mantiene un índice de cartas desagradables que recibe y ora por sus escritores todos los días. No es de extrañar que su espíritu tenga una dulzura extraordinaria. Un amigo mío recibió un disparo de un joven, que debido a ello fue enviado a prisión por un período de

12 años, mi amigo se mantuvo en contacto con él durante esos años de prisión, y ahora que su condena ha terminado, lo ha llevado a su casa.

Quinto, amplía constantemente el área de tu conversión. Haz que tu conversión abarque más y más áreas de tu vida. En el Ashram de Sat Tal en la India les dimos a los sirvientes, incluido el barrendero, unas vacaciones un día a la semana, y nos ofrecimos como voluntarios para hacer su trabajo por ellos. El trabajo de las barredoras incluía la limpieza de las letrinas antes de los días de los inodoros. Nadie tocaría ese trabajo sino un paria, pero nos ofrecimos como voluntarios.

Un día le dije al converso brahmán que dudaba en ser voluntario: "Hermano C., ¿cuándo va a ser voluntario?" Sacudió la cabeza lentamente y dijo: "Hermano Stanley, estoy convertido, pero no estoy tan lejos". Algunas de nuestras conversiones son "Conversiones limitadas" y otras son "Conversiones ilimitadas". Algunos toman en la vida individual, pero no la social y económica. Algunos con su función de conversión dentro de su clase y raza, pero no entre todas las clases y todas las razas.

Una niña estaba arrodillada en el regazo de su padre y le decía cuánto lo amaba, pero estaba mirando por encima del hombro de su padre y haciendo muecas a su hermano pequeño. La madre lo vio y dijo: "pequeño hipócrita, le estás diciendo a tu padre que lo amas y luego haciendo muecas y sacando la lengua a tu hermano pequeño". Los cristianos que tienen prejuicios raciales hacen precisamente eso. Le dicen al padre que lo aman y luego miran por encima del hombro y le dicen a sus otros hijos que lo desprecian. ¿Cómo podemos amar a Dios a quien no hemos visto a menos que amemos a sus hijos a quienes vemos?

## 8. Hábitos que no pueden ser cristianizados

Sexto, abandone los hábitos que no pueden ser cristianizados. En África, un maestro cristiano solía ir los fines de semana y beber. Se emborrachó y entró en una cabaña nativa y durmió. Cuando se despertó, un anciano estaba sentado mirándolo. El anciano le preguntó quién era, y le dijeron que era cristiano. Cuando le preguntó al anciano quién era, respondió: "No soy cristiano, pero si fuera una coma no estaría viviendo como tú, realmente vivo como cristiano". Esto despertó al maestro; se convirtió realmente y vivió una vida cristiana después, ¡convertido por un hombre no convertido!

¿Por qué deberían los hijos de Dios reducir su esperanza de vida a la mitad al tomar deliberadamente veneno en sus sistemas y fumar? Este es el hallazgo de quienes han investigado. ¿Por qué tratar de demostrar que eres una excepción? ¿Por qué acelerar el proceso de descomposición fumando?

## 9. Siete virtudes vitales

Después de participar de la naturaleza divina agregue estas cosas: ... Complementa tu fe con virtud, y virtud con conocimiento, y conocimiento con dominio propio, y dominio propio con firmeza, y firmeza con piedad, y piedad con afecto fraternal, y afecto fraternal con amor. (2 Pedro 1:5b-7)

Siéntate todos los días y repasa estas siete cosas y pregúntate si las estás agregando a tu fe básica: virtud, conocimiento, dominio propio, firmeza, piedad, afecto fraternal y amor. Revisa si estás subiendo o bajando en cada una de estas cualidades, especialmente en el último período, todo crecimiento en la vida cristiana es un crecimiento en el amor. Puedes agregar los otros seis a tu fe, pero si no agregas amor, entonces estás descendiendo como cristiano. Amplíe el área de su conversión, tomando territorio fresco todos los días.

### Sábado

- Lee Guyon, Experimentando las profundidades de Jesucristo p.1-13
- Lee, escribe un diario, reflexiona sobre la lectura y Efesios 4:17-5:21

## Experimentar las profundidades de Jesucristo

### De las aguas poco profundas a las profundidades

Al tomar este libro, puede sentir que simplemente no es una de esas personas capaces de una experiencia profunda con Jesucristo. La mayoría de los cristianos no sienten que han sido llamados a una relación profunda e interna con su Señor. Pero todos hemos sido llamados a las profundidades de Cristo tan seguramente como hemos sido llamados a la salvación.

Cuando hablo de esta "relación profunda e interna con Jesucristo", ¿qué quiero decir? En realidad, es muy simple. Es sólo el volverse y rendirse de tu corazón al Señor. Es la expresión de amor dentro de tu corazón por Él.

Recordarán que Pablo nos anima a "orar sin cesar". (I Tesalonicenses 5:17) El Señor también nos invita a "velar y orar". (Marcos 13:33,37) Es evidente por estos dos versículos, así como muchos más, que todos vivimos por este tipo de experiencia, esta oración, así como vivimos por amor.

Una vez el Señor habló y dijo: "Te aconsejo que me compres oro probado en el fuego para que seas rico". (Apocalipsis 3:18) Querido lector, hay oro disponible para usted. Este oro se obtiene mucho más fácilmente de lo que puedas imaginar. Está disponible para usted. El propósito de este libro es lanzarte a esta exploración y a este descubrimiento.

Te doy una invitación: Si tienes sed, ven a las aguas vivas. No pierda su precioso tiempo cavando pozos que no tienen agua en ellos. (Juan 7:37; Jeremías 2:13) Si te mueres de hambre y no encuentras nada para satisfacer tu hambre, entonces ven. Ven, y serás lleno. Vosotros que sois pobres, venid. Vosotros que estáis afligidos, venid. Tú que estás agobiado con tu carga de miseria y tu carga de dolor, ven. ¡Serás consolado! Ustedes que están enfermos y necesitan un médico, vengan. No lo dudes porque tienes enfermedades. ¡Ven a tu Señor y muéstrale todas tus enfermedades, y serán sanadas!

¡Venirse!

Amado hijo de Dios, tu Padre tiene sus brazos de amor abiertos de par en par para ti. Tírate a Sus brazos. Vosotros que os habéis extraviado y vagado como ovejas, volved a vuestro Pastor. Vosotros que sois pecadores, venid a vuestro Salvador.

Me dirijo especialmente a aquellos de ustedes que son muy simples y ustedes que no tienen educación, incluso a ustedes que no saben leer ni escribir. Puedes pensar que eres la persona más incapaz de esta experiencia permanente de Cristo, esta oración de sencillez. Puedes pensar que eres el más alejado de una experiencia profunda con el Señor; pero, de hecho, ¡el Señor te ha elegido especialmente! Tú eres el más adecuado para conocerlo bien.

Así que nadie se sienta excluido. Jesucristo nos ha llamado a todos. ¡Oh, supongo que hay un grupo que se queda fuera! No vengas si no tienes corazón. Verás, antes de venir, hay una cosa que debes hacer: primero debes entregar tu corazón al Señor.

"Pero no sé cómo entregar mi corazón al Señor".

Bueno, en este pequeño libro aprenderás lo que significa entregar tu corazón al Señor y cómo hacerle ese regalo.

Déjame preguntarte, entonces, ¿deseas conocer al Señor de una manera profunda? Dios ha hecho posible para ti tal experiencia, tal caminar. Él lo ha hecho posible a través de la gracia que ha dado a todos Sus hijos redimidos. Lo ha hecho por medio de Su Espíritu Santo.

Entonces, ¿cómo llegarás al Señor para conocerlo de una manera tan profunda? La oración es la clave. Pero tengo en mente un cierto tipo de oración. Es un tipo de oración que es muy simple y, sin embargo, contiene la clave para la perfección y la bondad, cosas que solo se encuentran en Dios mismo. El tipo de oración que tengo en mente te librerá de la esclavitud de todo pecado. Es una oración que te liberará toda virtud piadosa.

Verás, la única manera de ser perfecto es caminar en la presencia de Dios. La única manera en que puedes vivir en Su presencia en comunión ininterrumpida es por medio de la oración, pero un tipo muy especial de oración. Es una oración que te lleva a la presencia de Dios y te mantiene allí en todo momento; Una oración que se puede experimentar bajo cualquier condición, en cualquier lugar y en cualquier momento.

¿Existe realmente tal oración? ¿Existe realmente tal experiencia con Cristo? ¡Sí, hay tal oración! Una oración que no interfiera con sus actividades externas o su rutina diaria. Hay un tipo de oración que puede ser practicada por reyes, por sacerdotes, por soldados, por trabajadores, por niños, por mujeres e incluso por enfermos.

Permítanme apresurarme a decir que el tipo de oración de la que estoy hablando no es una oración que viene de su mente. Es una oración que comienza en el corazón. No viene de tu entendimiento o de tus pensamientos. La oración ofrecida al Señor desde tu mente simplemente no sería adecuada. ¿Por qué? Porque tu mente es muy limitada. La mente puede prestar atención a una sola cosa a la vez. ¡La oración que sale del corazón

no es interrumpida por el pensamiento! Me atrevo a decir que nada puede interrumpir esta oración, la oración de la sencillez.

Oh sí, hay una cosa. Los deseos egoístas pueden hacer que esta oración cese. Pero incluso aquí hay aliento, porque una vez que hayas disfrutado de tu Señor y probado la dulzura de Su amor, encontrarás que incluso tus deseos egoístas ya no tienen ningún poder. Te resultará imposible tener placer en nada excepto en Él.

Me doy cuenta de que algunos de ustedes pueden sentir que son muy lentos, que tienen un entendimiento deficiente y que son muy poco espirituales. Querido lector, ¿no hay nada en este universo que sea más fácil de obtener que el disfrute de Jesucristo! ¡Tu Señor está más presente para ti que tú para ti mismo! Además, Su deseo de entregarse a ti es mayor que tu deseo de aferrarte a Él.

¿Cómo, entonces, empiezas? Solo necesitas una cosa. Sólo necesitas saber cómo buscarlo. Cuando hayas encontrado la manera de buscarlo, descubrirás que este camino a Dios es más natural y más fácil que respirar.

Por esta "oración de sencillez", esta experiencia de Cristo en lo profundo, puedes vivir por Dios mismo con menos dificultad y con menos interrupción de lo que ahora vives por el aire que llevas dentro. Si esto es cierto, entonces pregunto, ¿no sería un pecado no orar? Sí, sería un pecado. Pero una vez que hayas aprendido cómo buscar a Jesucristo y cómo aferrarte a Él, encontrarás el camino tan fácil que ya no descuidarás esta relación con tu Señor. Sigamos, por lo tanto, y aprendamos esta manera sencilla de orar.

### Lanzamiento

Me gustaría dirigirme a ustedes como si fueran un principiante en Cristo, uno que busca conocerlo. Al hacerlo, permítanme sugerirles dos maneras de venir al Señor. Llamaré a la primera forma "orar las Escrituras"; la segunda forma la llamaré "contemplar al Señor" o "esperar en Su presencia". "Orar las Escrituras" es una forma única de tratar con las Escrituras; Implica tanto la lectura como la oración. Así es como debes comenzar.

Acudan a las Escrituras; Elija algún pasaje que sea simple y bastante práctico. Luego, ven al Señor. Ven en silencio y humildemente. Allí, delante de Él, lee una pequeña porción del pasaje de las Escrituras al que has abierto.

Tenga cuidado mientras lee. Asimila plena, suave y cuidadosamente lo que estás leyendo. Pruébalo y digiere mientras lees. En el pasado, puede haber sido tu costumbre, mientras lees, pasar muy rápidamente de un versículo de las Escrituras a otro hasta que hayas leído todo el pasaje. Tal vez estabas tratando de encontrar el punto principal del pasaje. Pero al venir al Señor por medio de "orar la Escritura", no lees rápidamente; Lees muy despacio. No te mueves de un pasaje a otro, no hasta que hayas sentido el corazón mismo de lo que has leído. Entonces es posible que desee tomar esa porción de las Escrituras que lo ha tocado y convertirla en oración.

Después de que hayas sentido algo del pasaje y después de que sepas que la esencia de esa porción ha sido extraída y todo el sentido más profundo de ella se ha ido, entonces, muy lentamente, suavemente y de una manera tranquila comienza a leer la siguiente porción del pasaje. Te sorprenderá descubrir que cuando tu tiempo con el Señor haya terminado, habrás leído muy poco, probablemente no más de media página.

"Orar las Escrituras" no se juzga por cuánto lees, sino por la forma en que lees. Si lees rápido, te beneficiará poco. Serás como una abeja que simplemente roza la superficie de una flor. En cambio, en esta nueva forma de leer con oración, debes convertirte en la abeja que penetra en las profundidades de la flor. Te sumerges profundamente en tu interior para eliminar su néctar más profundo.

Por supuesto, hay una especie de lectura de las Escrituras para la erudición y para el estudio, pero no aquí. ¡Ese tipo de lectura estudiosa no te ayudará cuando se trata de asuntos que son divinos! Para recibir cualquier beneficio profundo e interno de las Escrituras, debes leer como lo he descrito. Sumérgete en las profundidades de las palabras que lees hasta que la revelación, como un dulce aroma, estalle sobre ti.

Estoy seguro de que si sigues este camino, poco a poco llegarás a experimentar una oración muy rica que fluye de tu ser interior.

Pasemos ahora al segundo tipo de oración, que mencioné anteriormente. El segundo tipo de oración, que describí como "contemplar al Señor" o "esperar en el Señor", también hace uso de las Escrituras, pero en realidad no es un tiempo de lectura. Recuerden, me dirijo a ustedes como si fueran un nuevo converso. Aquí está tu segunda manera de encontrar a Cristo. Y este segundo camino a Cristo, aunque estarás usando la Escritura, tiene un propósito completamente diferente de "orar la Escritura". Por esa razón, debes apartar un tiempo separado en el que puedas venir solo para esperar en Él.

Al "orar la Escritura" estás tratando de encontrar al Señor en lo que estás leyendo, en las mismas palabras. En este camino, por lo tanto, el contenido de la Escritura es el punto focal de su atención. Tu propósito es tomar todo del pasaje que te revela al Señor.

¿Qué hay de este segundo camino? Al "contemplar al Señor", vienes al Señor de una manera totalmente diferente. Tal vez en este punto necesito compartir con ustedes la mayor dificultad que tendrán para esperar en el Señor. Tiene que ver con tu mente. La mente tiene una tendencia muy fuerte a alejarse del Señor. Por lo tanto, cuando vengas ante tu Señor para sentarte en Su presencia, contemplándolo, haz uso de las Escrituras para calmar tu mente.

La forma de hacerlo es realmente bastante simple. Primero, lee un pasaje de las Escrituras. Una vez que sientes la presencia del Señor, el contenido de lo que has leído ya no es importante. La Escritura ha cumplido su propósito; ha calmado tu mente; te ha traído a Él.

Para que puedas ver esto más claramente, déjame describir la forma en que vienes al Señor por el simple acto de contemplarlo y esperar en Él. Comienzas apartando un tiempo para estar con el Señor. Cuando vengas a Él, ven en silencio. Vuelve tu corazón a la presencia de Dios. ¿Cómo se hace esto? Esto también es bastante simple. Te vuelves a Él por fe. Por fe crees que has venido a la presencia de Dios.

Luego, mientras estés ante el Señor, comienza a leer alguna porción de las Escrituras. Mientras lees, haz una pausa. La pausa debe ser bastante suave. Has hecho una pausa para que puedas poner tu mente en el Espíritu. Has puesto tu mente interiormente, en Cristo. (Siempre debes recordar que no estás haciendo esto para obtener alguna comprensión de lo que has leído; más bien, estás leyendo para volver tu mente de las cosas externas a las partes profundas de tu ser. ¡No estás allí para aprender o leer, pero estás allí para experimentar la presencia de tu Señor!)

Mientras estés delante del Señor, mantén tu corazón en Su presencia. ¿Cómo? Esto también lo haces por fe. Sí, por fe puedes mantener tu corazón en la presencia del Señor. Ahora, esperando delante de Él, dirige toda tu atención hacia tu espíritu. No permitas que tu mente divague. Si tu mente comienza a divagar, simplemente vuelve tu atención de nuevo a las partes internas de tu ser.

Estarás libre de vagabundear, libre de cualquier distracción externa, y serás llevado cerca de Dios. (El Señor se encuentra sólo dentro de tu espíritu, en los recovecos de tu

ser, en el Lugar Santísimo; aquí es donde Él mora. El Señor una vez prometió venir y hacer Su hogar dentro de ti. (Juan 14:23) Prometió encontrarse allí con aquellos que lo adoran y que hacen su voluntad. El Señor te encontrará en tu espíritu. Fue San Agustín quien dijo una vez que había perdido mucho tiempo al comienzo de su experiencia cristiana al tratar de encontrar al Señor exteriormente en lugar de volverse hacia adentro).

Una vez que tu corazón se haya vuelto interiormente al Señor, tendrás una impresión de Su presencia. Serás capaz de notar Su presencia más agudamente porque tus sentidos externos ahora se han vuelto muy tranquilos y silenciosos. Tu atención ya no está en las cosas externas o en los pensamientos superficiales de tu mente; en cambio, dulce y silenciosamente, tu mente se ocupa de lo que has leído y de ese toque de Su presencia.

Oh, no es que pienses en lo que has leído, sino que te alimentarás de lo que has leído. Por amor al Señor, ejerces tu voluntad de mantener tu mente tranquila ante Él. Cuando hayas llegado a este estado, debes permitir que tu mente descanse.

¿Cómo debo describir qué hacer a continuación? En este estado tan pacífico, traga lo que has probado. Al principio esto puede parecer difícil, pero tal vez pueda mostrarte lo simple que es. ¿No has disfrutado, a veces, del sabor de una comida muy sabrosa? Pero a menos que estuvieras dispuesto a tragar la comida, no recibiste alimento. Es lo mismo con tu alma. En este estado tranquilo, pacífico y simple, simplemente tome lo que está allí como alimento.

¿Qué pasa con las distracciones? Digamos que tu mente comienza a divagar. Una vez que hayas sido profundamente tocado por el Espíritu del Señor y estés distraído, sé diligente en traer tu mente errante de vuelta al Señor. Esta es la forma más fácil del mundo de superar las distracciones externas.

Cuando tu mente haya vagado, no trates de lidiar con ella cambiando lo que estás pensando. Verás, si prestas atención a lo que estás pensando, solo irritarás tu mente y la agitarás más. En cambio, ¡retírate de tu mente! Sigán volviéndose a la presencia del Señor. ¡Al hacer esto, ganarás la guerra con tu mente errante y, sin embargo, nunca participarás directamente en la batalla!

Antes de cerrar este capítulo, quisiera plantear uno o dos puntos más. Hablemos de la revelación divina. En el pasado, su hábito de lectura puede haber sido vagar de un tema a otro. Pero la mejor manera de comprender los misterios que están ocultos en la

revelación de Dios y disfrutarlos plenamente es dejar que queden grabados profundamente en tu corazón. ¿Cómo? Puedes hacer esto al detenerte en esa revelación siempre y cuando te dé un sentido del Señor. No te apresures a pasar de un pensamiento a otro. Quédate con lo que el Señor te ha revelado; permanezcan allí mientras también exista un sentido del Señor.

Al comenzar esta nueva aventura, descubrirás, por supuesto, que es difícil controlar tu mente. ¿Por qué? Porque a través de muchos años de hábito tu mente ha adquirido la capacidad de vagar por todo el mundo, tal como le plazca; así que de lo que hablo aquí es de algo que debe servir como una disciplina para tu mente.

Ten la seguridad de que a medida que tu alma se acostumbre más a retirarse a las cosas internas, este proceso será mucho más fácil. Hay dos razones por las que te resultará cada vez más fácil llevar tu mente bajo sujeción al Señor. Una es que la mente, después de mucha práctica, formará un nuevo hábito de volverse profundamente en su interior. ¡La segunda es que tienes un Señor misericordioso!

El principal deseo del Señor es revelarse a ti y, para que Él haga eso, Él te da abundante gracia. El Señor te da la experiencia de disfrutar de Su presencia. Él te toca, y Su toque es tan encantador que, más que nunca, eres atraído interiormente hacia Él.

### **Domingo**

- Ir a la iglesia.

### **Lunes**

- **Tríada:** Leer y discutir las observaciones de Thomas À Kempis: “La naturaleza versus la gracia”
  - La naturaleza humana se basa en los dones personales, mientras que la gracia de Dios se basa en el don dado por Su misericordia.
  - La naturaleza humana sucumbe al vicio, mientras que la gracia de Dios irradia virtud.
  - La naturaleza humana huye de la verdad, mientras que la gracia de Dios se somete a la verdad.
  - La naturaleza humana funciona con su propia energía, mientras que la gracia de Dios depende de su poder.
  - La naturaleza humana ignora sus fracasos y se niega a aprender de ellos, la gracia de Dios abraza humildemente las deficiencias y aprende de ellas.

- **Preguntas de discusión:**

- ¿Cuáles de estas preguntas me ministra más?
- ¿Cuál de estas me desafía más? ¿Por qué?
- ¿Hay algo en mí que deba cambiar basado en estas declaraciones?